

Mónica Pont

“No he conocido a ningún galán mexicano, pero estoy feliz”

Hace un año decidió dar carpetazo a su vida en España y probar suerte en México como actriz. Eso le supuso alejarse, aún más, de su hijo Javier, que vive en Barcelona con su padre. La crisis sanitaria la ha obligado a volver.

Nueva vida en México

Tras un accidente de esquí que le hizo cancelar una película en Miami, Mónica recibió una llamada de un productor mexicano y decidió instalarse allí, donde no para de trabajar. Ahora ha vuelto a España, pero el 30 de abril planea volver a México.





“EN MÉXICO ME ESTÁN SALIENDO LAS COSAS BIEN PORQUE SOY MUY TRABAJADORA Y TENGO TALENTO”

Se marchó de España porque, tal y como cuenta ella misma, “mi vida personal se comió a la actriz que soy”. Mónica Pont buscaba una segunda oportunidad y la encontró en México. Allí se está abriendo camino en el mundo de la interpretación y ya está triunfando. Ha hecho una película, en breve empieza a rodar otra, tiene pendiente una serie para Netflix y ¡hasta una obra de teatro! Todo ello lo ha tenido que aplazar por culpa del coronavirus, que la ha obligado a volver a España. Aquí está su familia, —su madre, su hermana y su hijo— y vivir en este momento alejada de ellos se le hacía imposible.

-Mónica, ¿cómo estás? Has vuelto a España.

-Sí, he tenido que volver. Vivir desde allí esta situación era horrible. Además, me informé y mi seguro médico no me cubría nada allí. Imagínate si enfermo... Aun así yo estoy en Madrid y ellos en Cataluña, pero estamos más cerca...

-¿Están todos bien?

-Sí, gracias a Dios, sí. Hablo con ellos a diario. Es lo único que hago desde que he venido, hablar con ellos y con amigos de México también.

-¿Ha sido un shock?

-Mucho. No es lo mismo que te lo cuenten que vivirlo. Allí, antes de volver, yo podía salir a pasear tranquilamente... Y aquí, el primer día que saqué a mi perra, Duna, me multaron con 600 euros por estar a más de 500 metros de mi casa...

-Es una pena, porque en México estabas trabajando muchísimo...

-Sí, la verdad, pero espero volver el 30 de abril, cuando haya pasado todo. Tengo el billete para ese día...

-¿Cómo empezaste a trabajar en México?

¡Por casualidad! Iba a hacer una película en Miami que tuve que cancelar porque me rompí el ligamento cruzado y, después de unos meses curándome y curándome, recibí la llamada de un productor que se llama Eusebio Pacha, que me presentó a una agente, Leonor Garzón. Con ella empecé a trabajar y enseguida hice una película, “Córtala”, de Sony Pictures, dirigida por María Ripoll. Después hice más castings y me han cogido para la segunda y tercera temporada de una serie muy famosa de Netflix; tengo otra peli en abril que se llama “La semilla del girasol” y una obra de teatro...

“Echo muchísimo de menos a mi hijo”

-Vamos, que no paras.

-No. En España, desgraciadamente mi vida personal se comió a la actriz que soy. Los directores de casting no me hacían pruebas porque conocían todo lo que pasó con mi divorcio y mi hijo, y me noté estancada. Allí no me conoce nadie, así que decidí arriesgarme e ir, y la verdad es que lo he conseguido. Está siendo más fácil de lo que creía porque cuando hay talento, se triunfa.

-Tú ya llevabas mucho rodaje de España...

-Sí, yo me preparé mucho. Y ahora sé que siempre hay segundas oportunidades y si no, hay que buscarlas. Me está saliendo bien porque soy muy trabajadora y tengo talento. Además, allí me llaman para hacer personajes diferentes.

-¿Tenías planeado quedarte mucho tiempo allí?

-De momento, un año. Ahora en Madrid tengo que cerrar mi casa, vender los coches y recoger mis cosas. Ya he alquilado una vivienda en México y

voy a probar.

-¿Cómo es la casa?

-Tiene tres habitaciones, para cuando quieran ir mi hijo o mi madre a verme y está en un barrio residencial, que sería similar al barrio de Salamanca de Madrid.

-¿Hablas con tu hijo?

-Hablo con él constantemente y confío en que su padre le esté cuidando bien. Desde México tampoco hablábamos todos los días porque es complicado: hay siete horas de diferencia horaria y hay veces que cuando le llamo ya está acostado o cuando me llama él, yo estoy trabajando...

-¿Ha ido a verte a México?

-Fue cinco días en Navidad y estuvimos muy bien. Siempre será mi hijo, por más que la distancia nos separe.

-¿Le echas de menos?

¿Crees que alguna vez podréis vivir juntos?

-Le echo muchísimo de menos, pero no creo que ya podamos vivir juntos. Él es piloto de Fórmula 4 y su papá es su manager deportivo, pero bueno, si yo le consigo algún patrocinio, a lo mejor puede pasar más temporadas en México. Prefiero no planteármelo. Mi hijo tiene ya 16 años, así que dentro de nada querrá vivir solo.

-Ya contaste tu pesadilla en tu libro: “No estás sola”.

-Sí, me he perdido su infancia y adolescencia en contra de mi voluntad, pero como la ley es como es, y su padre también... He luchado tanto con el tema y tantos años... Desgraciadamente el que más ha sufrido ha sido el niño, pero la vida es muy larga y ya se verá lo que pasa. De momento, yo lo que hago es apoyarle. Desde México estoy intentando apoyarle con patrocinadores. Así que, estamos unidos, de una manera o de otra.

-Cambiando de tema, en las



Mónica tiene 49 años, pero lo cierto es que nadie lo diría viendo el tipazo que luce. ¡Está estupenda!

“A VECES ECHO DE MENOS TENER PAREJA, PERO SI NO ESTOY ENAMORADA, **PREFIERO ESTAR SOLA**”

► **fotos de este reportaje no puedes estar más guapa. ¿Cómo te cuidas?**

-Pues me gustaría decirte que me mato a hacer deporte, pero la verdad es que no es cierto. Es pura genética. Voy un par de veces a la semana al gimnasio y listo. Lo que sí hago es cuidarme la piel: me desmaquillo siempre, me hidrato y ni fumo ni bebo, que eso se nota mucho. Tampoco soy de las que se toman miles de vitaminas ni colágeno ni pastillas (Risas). A veces, incluso me lavo la cara por las mañanas y me lanzo a la calle...

-¿Tienes pareja?

-No, no he conocido a ningún galán mexicano, pero estoy feliz (Risas). Desde que acabé con José Cacheiro, hace ya dos años, no he estado con nadie y era algo que necesita-

ba. Dos años es mucho, ¿no? Ja ja ja...

-¿Qué tiene que tener un hombre para enamorarte?

-No tengo ni idea, pero lo que sí tengo claro es lo que no quiero que tenga: que sea egoísta, desconfiado, celoso, posesivo... Quiero que tenga toda la confianza del mundo en mí y entienda mi profesión. Sé que en el momento en el que le conozca sabré que estoy enamorada. En mi vida sólo lo he estado dos veces: de mi ex marido y de Dimas. Y desde entonces, nada. Pero es que si no estoy enamorada, prefiero estar sola.

-¿No echas de menos tener a tu lado una pareja?

-Hay veces que sí, pero tengo aquí a Dunita, que es mi perra. Ella me ha salvado la vida. No sabes la compañía que me

hace... Me la llevé a México porque necesitaba tener cerca a alguien de mi familia y ella lo es. Llegó a mi vida hace siete años, cuando me quitaron la custodia de mi hijo, Javier, y de alguna manera compensó el cariño que me falta, aunque nunca le sustituirá.

-¿Qué te hace falta para ser completamente feliz?

-Tener a mi hijo cerca, a mi madre, mi hermana, mi sobrino... a mis seres queridos. Y borrar todo lo que pasó para poder empezar de cero. Pero como sé que es imposible, intento buscar la felicidad en lo que tengo.

Susana Jurado

Fotos: Víctor Cucart

Maquillaje: Ethel Zaba

Estilismo/Vestuario:

Katia Fontini y Julio Torres

Coordinación: Mario Menéndez

“Me gustaría decir que me mato a hacer deporte, pero lo mío es pura genética”

“Para ser feliz necesitaría tener a mi hijo cerca y borrar todo lo que pasó, pero como es imposible, busco la felicidad en lo que tengo”